



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Monografía Licenciatura en Trabajo Social

**Sistematización de la gestión del Club Social y Deportivo Villa Española
por el colectivo Cultura de Barrio entre los años 2016 - 2022**

**Pablo Federico Fernandez Vila
Tutor: Santiago Zorrilla de San Martín**

Montevideo, Agosto 2023

Indice

Agradecimientos	3
Fundamentación	4
Capítulo I	
Antecedentes	5
Antecedente 1	5
Antecedente 2	7
Antecedente 3	8
Capítulo II	
Metodología	10
Diseño Metodológico	11
Capítulo III	
Participación popular	13
Autonomía	15
Identidad Colectiva	17
Capítulo IV Cultura de Barrio	
Sus Protagonistas	19
Los orígenes de “ Cultura de Barrio”.....	20
La llegada a “la directiva”, el crecimiento del club.....	22
Una gestión a partir de la participación popular	22
Las comisiones	26
Comisión Cultura.....	26
Comisión de Huertas	28
Comisión Cantina	29
Comisión de Género	31
La expansión de Cultura de Barrio	32
Los conflictos y el abrupto final	33
Reflexiones Finales	36
Bibliografía	38

Agradecimientos

En primera instancia a mi querida compañera, Erika, con su apoyo incondicional y amoroso aportó para que el proceso sea más fácil de transitar.

Al colectivo Cultura de Barrio, al Club Social y Deportivo Villa Española que construimos hasta el 2022, a cada integrante con los que compartí y que fueron parte de este trabajo monográfico.

A mi familia, a mi madre quien siempre me acompaña.

A Santiago, mi tutor que estuvo casi un año acompañando este proceso.

Mi compañero y compañeras de práctica, Emilio, Agustina, Abril y Lucía

Los agradecimientos serían interminables, no solo tendría que agradecer a un montón de compañeras, compañeros, docentes con los que he transitado estos 5 años, sino que también a otro sin fin de personas que han generado cambios sustanciales en mi ser.

Fundamentación:

El presente documento corresponde a la monografía final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (UDELAR).

Este Proyecto, está enfocado en sistematizar y discutir desde la teoría la gestión del Club Social y Deportivo Villa Española desarrollada/realizada por el colectivo denominado Cultura de Barrio entre los años 2016 y 2022. Desde el año 2019 comencé a ser parte de dicho colectivo, primero frente a la gestión de la cantina del club, también era parte de la comisión de cultura y desde el 2020 hasta el 2022 fui parte de la comisión de venta de camisetas. De esta manera, se busca conocer y analizar el proceso de autogestión y participación social de un club de fútbol que durante su historia llegó en varias oportunidades a jugar en primera división. Esta experiencia se caracterizó por una postura contrahegemonía de lo que es la organización de un club de fútbol de carácter profesional, colocando en la agenda del club un compromiso social y político frente a la desigualdad social.

El Club Social y Deportivo Villa Española mantuvo una forma de gestión con un fuerte anclaje cultural, donde lo colectivo no pasó desapercibido, fue de gran relevancia para el barrio. Además, esta forma de organización participativa y autogestionada también ha trascendido el barrio en tanto el modelo de Cultura de Barrio se volvió un ejemplo para algunos clubes aledaños que lo han replicado. Sin embargo, este modelo de gestión se vio interrumpido en forma abrupta en julio del 2022 (Anexo I). Este trabajo se propone una sistematización de la gestión desarrollada por el colectivo Cultura de Barrio desde su llegada, el proceso y las razones de su particular fin.

Para analizar al colectivo Cultura de Barrio en la gestión del Club Social y Deportivo Villa Española es crucial comprender cómo son gestionados los clubes de fútbol en Uruguay y en la región. En la actualidad cada vez son más los Clubes que optan por convertirse en sociedades anónimas. En Uruguay son más de 10 clubes que optan esta forma de gestión en Sociedades Anónimas Deportivas (SAD)¹.

Estas sociedades anónimas desembocan, en su mayoría, en clubes en desarrollo, que cuentan con un reducido número de socios participantes y, que además, se ven presionados por

¹ Clubes de fútbol de Montevideo convertidos en SAD: Montevideo City Torque, Racing, Villa Teresa, Plaza Colonia, Deportivo Maldonado, Boston River, Rentistas, Albion, Cerrito, Central Español, Atenas, La Luz, Sud América y Miramar Misiones

grandes deudas económicas que no les permite ser competitivos a nivel deportivo. Precisamente, la llegada de las SAD es promovida por la posibilidad de hacer frente al endeudamiento e incorporar planes deportivos que permiten competitividad. Un ejemplo es el Racing Club que en el año 2021 en una reñida asamblea, con un sufragio de 83 votos a favor y 79 en contra, decidió convertirse en una SAD², y al año siguiente lograron el ascenso a la primera división del fútbol profesional.

En el caso del Club Social y Deportivo Villa Española desde el 2016, y principalmente desde el 2018 cuando Cultura de Barrio pasa a ser parte de la directiva del club, hasta julio del 2022, se implementaron otras opciones para lograr que sea sostenible financieramente. Apostando a la autogestión y a la participación popular logró quedar libre de deudas que se arrastraban desde décadas atrás. Para el año 2022 la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) certifica que el club está libre de deudas con la asociación, lo que se denomina popularmente como “estar saneado” (ver anexo 2).

Lo expuesto hasta el momento merece un análisis de lo que sucedió en el club, como organización que forma parte de un barrio y una ciudad. La gestión desarrollada por el colectivo Cultura de Barrio impactó en el aumento del número de simpatizantes que apoyan al club, a través de redes sociales, afiliándose como socios, participando de actividades culturales y sociales entre otras tantas formas. Se produjo un aumento significativo de los seguidores de las redes sociales del club, donde Instagram registra 13000 seguidores y Facebook 16000 seguidores. Esto llevó a que varios de los referentes participaran de programas televisivos, notas radiales, así como también de prensa escrita, aumentando la difusión de lo que sucedía en el club, mucho mayor de lo que había sido hasta ese momento.

Antecedentes:

Antecedente 1

Club Sporting de Colombia

Parra (2009) trae a Mauricio Archila Neira, (2003) quien realiza un estudio de la forma organizativa del Club Sporting de Colombia entre el año 1962 y 1966. El mismo refiere a la

² <https://www.elpais.com.uy/ovacion/futbol/racing-cuando-la-sad-es-la-unica-salida>

incidencia del club en la cotidianidad, fomentando la participación social y política del municipio. Estas actividades rodean el fútbol y el atletismo, actividades que generan un lazo en los habitantes y potencia líderes naturales del territorio. El club organiza diversas actividades que promueven participación y discusiones de diversos temas que trascienden lo estrictamente futbolístico. No es solo en las actividades que se llevan a cabo que se puede encontrar un paralelismo entre el Club Sporting y el Club Social y Deportivo Villa Española. También sus inicios donde siempre estuvo pensada la solidaridad y en la construcción desde lo fraternal. Es así que ambas instituciones, están conformadas desde el vínculo y el compromiso social, con un fuerte anclaje territorial. La actividad, referentes al fútbol, el atletismo, según los autores

reunió a sus miembros y le dio sentido a cada una de las acciones desarrolladas, promoviendo su participación en diferentes escenarios. Así como incidió en la promoción y el desarrollo de variadas actividades culturales, sociales o políticas dentro del municipio, construyendo espacios de participación y consenso, orientados por valores como la solidaridad y el respeto. (Archila citado en Parra, 2009 p.133)

Archila Neira (2003) analiza la relación de lo social con lo político, cuando ciertas problemáticas sociales son abordadas por colectivos. Es a través de la acción colectiva que se da una mediación material. Según el autor, surgen algunos actores de mayor relevancia, que desde su imagen potencian los colectivos. El Club Sporting tuvo un mojón fundamental al trabajar en pro de un campo deportivo, potenciando a distintas figuras que pasaron del espacio privado al público. Sin embargo, el Sporting no logró los objetivos deportivos planteados y esto repercutió en el consejo directivo que se comenzó a diluir.

Por otro lado, se encuentran diferencias con la gestión del Club Social y Deportivo Villa Española gestionado por Cultura de Barrio. El Club Sporting no logró trascender el municipio, no lograr crecer ni deportivamente ni territorialmente, esto llevó a que no se pueda solventar y el club deje de existir en el año 1966. El Club Social y Deportivo Villa Española, con altibajos, logró consolidarse como un cuadro de fútbol profesional, lo que generó un sustento económico que logra sostener hasta la actualidad, así como un mayor sentido de pertenencia. Durante su historia, en más de una oportunidad el Club Social y Deportivo Villa Española se mantuvo casi inexistente a nivel deportivo, esto debido a que por distintas deudas no podía continuar participando de ninguna división del fútbol

profesional. Pero el barrio y el conjunto de redes que allí se encuentran generaron el sostén para que fueran solo situaciones momentáneas.

Antecedente 2

El fútbol como generador de identidad:

Casartelli (2021) refiere al fútbol infantil como fenómeno social en Uruguay, por lo que se considera oportuno integrar los aportes del autor como referencia al fútbol en cuanto generador de identidad, la importancia en la historia del país y cómo repercute en las personas. Según el autor, el fútbol infantil es una de las redes sociales más activas y participativas en Uruguay. Esto se debe a que

La altísima popularidad del fútbol y su nivel de penetración en todos los lugares y contextos socio económicos del país es una de las probables razones de ello, y uno de los puntos centrales de interés para nuestro trabajo. Esto parece indicar que el potencial del fútbol como herramienta de generación de capital social, y por lo tanto como aporte a la ciudadanía democrática, es muy relevante (Casartelli, 2021, p. 9).

El fútbol es fundamental en los procesos identitarios de la historia del país. En un país sumamente heterogéneo debido a la gran ola migratoria, al gobierno de turno nunca le fue indiferente el fútbol.

El rol histórico del batllismo como principal movimiento político es así mismo fundamental para comprender este proceso. Dicho movimiento buscó aprovechar la pasión multitudinaria que despertaba crecientemente el fútbol para unificar esta población heterogénea y diversa, siendo al mismo tiempo una cantera de dirigentes políticos que surgían de la propia dirigencia deportiva (Casartelli, 2021, p.6).

Es a través del fútbol, que el Estado busca darle relevancia al sentimiento de nación. El fútbol trascendía todas las clases sociales. La vida cotidiana era y es atravesada por este deporte. El fútbol deja rasgos culturales en la población.

La primera vez que el puerto de Montevideo se vio desbordado de gente fue en este 1924, el día de la llegada de Colombes (Francia) de los "footballers" que habían conquistado la gloria y hacían sentir "uruguayos" en forma masiva a todo el colectivo por primera vez... Lorenzo Batlle Berres, el enviado especial del diario El Día,

pronunciaba estas emocionadas palabras: "Vosotros sois el Uruguay. Sois ahora la patria, muchachos" (Casartelli, 2021, p. 7).

Los clubes deportivos también son sumamente importantes para la comunidad:

el arraigo de las organizaciones en la comunidad. Respecto a ello, múltiples autores resaltan como un aspecto crucial la relación entre el club deportivo y su contexto social, en la medida en que dicho contexto da forma a las distintas modalidades de participación por las que los voluntarios se acercan al club. (Casartelli, 2021, p. 10).

El fútbol en la identidad uruguaya es sumamente trascendental, no solo por la práctica en sí, sino porque está dentro de nuestro acervo cultural. Es parte de nuestra cultura y tal como refiere el autor y vemos a través de las citas referenciadas, es parte de nuestra identidad colectiva. El fútbol se encuentra inserto en la cotidianidad de las personas, de quienes disfrutan del deporte y de quienes no.

Por esto la importancia de los clubes y su apertura a la participación. El poder ser parte de la vida social del club, es ser parte de la construcción de identidad colectiva. "Cultura de Barrio" en el Club Social y Deportivo Villa Española buscó y encontró formas de que la comunidad participe de una u otra forma.

Los clubes de fútbol generan determinada memoria social e histórica, así como apego a la misma; vecindad y cercanía geográfica, ya que todos los asociados son del "barrio"; amistad y compañerismo; relaciones de parentesco y lógicamente prácticas de reciprocidad. Todas estas experiencias estimulan y potencian el surgimiento de la confianza y la cooperación como elementos centrales en la articulación de un potencial capital social. (Casartelli, 2021, p. 12).

Antecedente 3

Las sociedades anónimas:

El tercer antecedente se refiere al trabajo de Verónica Moreira (2018). Relaciona tres dimensiones en los clubes de América del sur: la hinchada, la política y el mercado. Analiza los modelos legales, las formas de participación, cómo se organizan y cómo impactan los cambios coyunturales en su organización interna. En el texto se menciona la importancia del

fútbol para las ciencias sociales y como ha sido objeto de estudio, sobre todo en los últimos treinta años.

El trabajo coloca cómo la inversión extranjera en los clubes los convierte en sociedades anónimas. Se mencionan diversos casos de Argentina y Chile, en nuestro país, el caso más conocido tal vez es el del Montevideo City Torque que desde el año 2017 pertenece al grupo City.

Los clubes deportivos que en su mayoría funcionan como corporaciones sin fines de lucro fueron presionados desde distintos frentes para transformarse en sociedades anónimas, con un nuevo marco regulatorio y nuevas condiciones que han transformado la propia manera de entender y hacer el fútbol. (Muñoz y González, citado en Moreira, 2018, p. 137).

Estas sociedades anónimas reflotan clubes endeudados, pero no promueven la participación. No solo no se promueve la parte social, sino que tienen la intención de cortarla debido a que no genera ganancias. Pasan de ser clubes sociales y deportivos sin fines de lucro a ser clubes deportivos con fines de lucro.

A diferencia de hoy, las antiguas corporaciones sin fines de lucro no se enfocan solamente en un deporte [...] Colo-Colo, además de ser el equipo de fútbol más popular del país, a lo largo de su historia contó también con ramas de deportes como ajedrez, atletismo, automovilismo, boxeo, bicicross, ciclismo, equitación, esgrima, hockey patín, natación, patinaje artístico, polo, rugby, squash, tenis de mesa y voleibol. (Muñoz y González, citado en Moreira, 2018, p. 138)

La segunda gran pérdida que traen las sociedades anónimas en los clubes deportivos, es la pérdida de los socios en la toma de decisiones.

En determinados países como Chile, Uruguay, Brasil y Perú, los legisladores votaron leyes que favorecieron el desembarco de capitales económicos para constituir sociedades anónimas deportivas, las cuales conviven, según los casos, con las asociaciones civiles (Moreira, 2018, p.139).

En Uruguay, desde el año 2001, por medio de la ley n°17.292 y el Decreto reglamentario 223/001, los clubes deportivos pueden adoptar la forma jurídica de Sociedad Anónima Deportiva (SAD).

El fútbol en las últimas décadas ha buscado formas de modernizarse que son traídas de Europa y que repercuten directamente en la participación, tanto a niveles de dirigencia como de los hinchas. Parte de esta transformación refiere a cambios significativos en cómo se organizan los Clubes deportivos, a la vez que se generan inversiones en modernizar las instalaciones. La autora trae el ejemplo de Boca Jrs. en Argentina.

Algunos proyectos e innovaciones edilicias entran en contradicción con las prácticas y representaciones habituales de socios e hinchas. Frente al anuncio del actual presidente del Club Atlético Boca Juniors de construir un nuevo estadio de fútbol siguiendo los patrones europeos, los hinchas planificaron una serie de manifestaciones que dieron en llamar “banderazo”. Esto es la reunión en un espacio público donde hinchas y socios usan las clásicas banderas con los colores del club, para protestar a partir de consignas y cantos contra las decisiones tomadas desde el poder (Moreira, 2018, p. 146).

También en Argentina y Chile, se conforma un grupo de hinchas organizados de distintos clubes.

Éste grupo, denominado “Coordinadora de hinchas”, plantea entre sus objetivos: “lograr una mayor implicación de los socios”, “combatir por conservar el carácter popular de las instituciones que no son sólo clubes de fútbol profesional” y “denunciar los abusos de las corporaciones pasando por encima de los aficionados”. Los hinchas incluyeron otros puntos para discutir: la defensa de los deportes amateurs y las actividades sociales, llamar la atención sobre los problemas de género y el rol de las mujeres en el deporte, la represión policial en los estadios y los precios abusivos de las entradas (Moreira, 2018, p. 148).

Mientras el fútbol se vuelca a formas organizativas más empresariales, el Club Social y Deportivo Villa Española con la gestión de Cultura de Barrio logró ser sustentable a través de la autogestión y participación popular. Esto va directamente contra los intereses empresariales que se intentan imponer. Pese a ello es importante considerar que a los clubes de barrio, integrados por vecinos y vecinas, se les hace muy difícil enfrentar al capital financiero, sobre todo cuando cuenta con el apoyo del Estado.

Cap II: Metodología:

Objetivo general:

Sistematizar la gestión del Club Social y Deportivo Villa Española realizada por el colectivo Cultura de Barrio entre el período 2016 y 2022.

Objetivos específicos:

- Describir el contexto en el que se gesta el colectivo Cultura de Barrio y las motivaciones que lo guían a postular dirigir el Club Social y Deportivo Villa Española.
- Analizar la autogestión y participación popular promovida por el colectivo Cultura de Barrio en la gestión del Club Social y Deportivo Villa Española.
- Indagar sobre las causas de la finalización de la gestión o del proceso a partir de la voz de dirigentes, vecinos y actores institucionales.

Preguntas que orientan la sistematización:

1- ¿De qué forma la autogestión y la participación popular en la gestión de Cultura de Barrio logró sustentabilidad en el Club Social y Deportivo Villa Española?

2- ¿Qué incentivó a instituciones estatales y vecinos que no son del barrio a querer participar del club?

3- ¿En qué medida los resultados deportivos del club afectaron la participación popular?

4- ¿Qué aporta el club en la identidad colectiva del barrio?

5- ¿Qué fue lo que hizo que Cultura de Barrio se vea obligada a retirarse de la directiva y de todos los espacios de participación del Club Social y Deportivo Villa Española?

Diseño metodológico

Siguiendo a Jara (1998), uno de los objetivos de la sistematización es entender por qué determinado proceso se desarrolla de una determinada manera. Teniendo en cuenta los

procesos históricos que anteceden a lo que sucede en este momento, es que se determina que los objetivos de esta sistematización darán cuenta de un proceso de más de 6 años de un largo trabajo. Creo pertinente la sistematización de la experiencia con el fin de generar, tal como trae Mallardi y González (2019), problematización y reflexionar sobre dicho proceso. Un proceso sostenido por un colectivo de personas que de forma voluntaria llevó adelante la gestión de un Club deportivo de carácter profesional.

Ruiz (2001) define la sistematización como:

Un proceso de recuperación, tematización y apropiación de una práctica formativa determinada, que, al relacionar sistémica e históricamente sus componentes teórico-prácticos, permite a los sujetos comprender y explicar los contextos, sentido, fundamentos, lógicas y aspectos problemáticos que presenta la experiencia, con el fin de transformar y cualificar la comprensión, experimentación y expresión de las propuestas educativas de carácter comunitario (2001, p. 1).

Para esta sistematización se realizó un análisis de documentos escritos de público acceso colocados en las distintas redes sociales del club y entrevistas a informantes calificados. Una recopilación en la cual se buscó destacar aquellos aspectos que se han ido transitando durante el proceso colectivo de Cultura de Barrio en el Club Social Villa Española, desde una mirada dialéctica, dinámica y compleja, descifrando las contradicciones de la misma, para poder sistematizar, y recuperar la experiencia de las distintas formas de participación que fueron parte del proceso referido.

Para ello se analizaron las actas de la comisión de Cultura que funcionó durante la gestión del colectivo Cultura de Barrio, y se realizaron seis entrevistas abiertas a: el secretario del club durante la gestión de Cultura de Barrio, una integrante de cada comisión (cultura, huerta, género), una referente de la biblioteca y un referente de la cantina de la sede.

A medida que avanzaba con el trabajo monográfico, cuando lo sentí necesario entrevisté a Santiago López ex capitán del club y referente del colectivo Cultura de Barrio. Es importante destacar que estas entrevistas se vieron facilitadas por la cercanía que mantengo con el club y la amistad que me une a los entrevistados y entrevistadas.

Cap III:

Dimensiones teóricas:

Para analizar el Club y la masividad que ha tenido en los últimos años es importante introducir los conceptos de participación popular y autogestión. Estas perspectivas toman fuerza y se desarrollan cuando el colectivo Cultura de Barrio comienza a ser parte de la directiva. Como se mencionó, el club logró sanear la deuda con la AUF, a su vez generó grandes cambios en infraestructura gracias a la participación de socios, socias, vecinos y vecinas. Según lo declarado por Omar Cazarre, secretario del club durante la gestión de Cultura de Barrio, antes del 2018 el club no superaba los 30 socios activos, es decir, socios con cuota al día, y para el año 2022 terminan superando los 500 socios con cuota al día.

Tal como refiere Sautu (2005)

anteriormente, los objetivos de investigación se derivan de una determinada perspectiva teórica y deben ser factibles de ser abordados por una metodología. Los objetivos constituyen el pilar de una investigación y sirven de nexo entre la teoría y la metodología. De acuerdo con esta posición, los objetivos cumplen un papel preponderante en la medida en que a partir de ellos se resuelven cuestiones teóricas y metodológicas (2005 p. 37).

Participación popular:

Con el fin de entender lo popular por un lado y la participación en alguna de sus formas por el otro, Coraggio (1989) indica que lo popular refiere a personas que deben vivir de su trabajo, siendo esto su principal fuente de vida, mientras que la participación se refiere a formar parte de la construcción, de la acción o de la decisión de procesos colectivos.

Lo popular se refiere a las grandes mayorías, donde la relación y la dependencia con el trabajo es una característica central de la vida cotidiana. Mientras que la participación la define como el hecho de ser parte de "algo" y participar de una forma u otra de los procesos, ya sea de la toma de decisiones o de algún tipo de acción. Para ejemplificar, desde el Club Social y Deportivo Villa Española se puede participar ya sea integrando alguna comisión, en procesos más orgánicos o simplemente adquiriendo una camiseta.

En suma, cuando hablamos de participación popular, queremos referirnos a la

participación de esos sectores populares latinoamericanos en la vida, en la vida humana completa, en la vida social percibida como una vida en comunidad, como una vida donde haya un sentimiento de comunidad, donde se comportan valores humanos superiores (1989, p. 2).

Coraggio refiere tres niveles diferentes de participación. El primero vinculado a la familia y la relación con el mercado de trabajo. El segundo, si bien se desprende del primero, se diferencia porque en este caso aparece la integración colectiva.

tiene que ver con organizaciones como los sindicatos, las organizaciones de tipo corporativo en general, los movimientos reivindicativos: por el agua, por la tierra, por la vivienda, por los servicios; las cooperativas de producción o de vivienda, las organizaciones barriales en general (1989, p. 3).

Y el tercer nivel, refiere a movimientos con una mayor relación con el Estado. El ejemplo que trae el autor es el movimiento ecologista. Este tipo de movimientos tienen mayor relación o pueden ser o llegar a ser partidos políticos.

Estos niveles se relacionan y están en continua lucha. Estas luchas dependen del momento coyuntural, que habilita o no ciertos logros. Las luchas populares tendrán gran relevancia para superar la dependencia del Estado, siendo la autogestión una de las herramientas posibles. En el caso del colectivo Cultura de Barrio en la gestión del Club Social y Deportivo Villa Española, se buscó dentro de un sistema cada vez más mercantilizado y a través de acciones colectivas alternativas a las formas hegemónicas de manejo de los clubes deportivos, que lo lucrativo no sea el objetivo institucional.

Hay lucha por el sentido de la participación popular. Esta lucha se da tanto en la búsqueda de nuevas formas de participación como en la resignificación de formas antiguas de participación, cambiando de hecho sus contenidos. Esto tiene que ver con las discusiones acerca de qué significa la autogestión, lo local, la descentralización del Estado y el municipio en particular; de cuál es el sentido que debemos dar a las estrategias de sobrevivencia, al sector informal urbano; de qué sentido debe darse a los movimientos sociales, a los partidos; de qué sentido debe dársele a la democracia representativa, al Estado mismo (Coraggio, 1989, p. 5)

Estas formas de construcción colectiva tienen sus visiones y posiciones contrarias. Cultura de Barrio deja de lado una forma de gestión que solo busca generar ganancias económicas. Al no tener en su eje principal el lucro, este campo se vuelve una amenaza a la gestión popular y participativa en tanto agentes externos al club (y algunos socios) ven una oportunidad de negocios no aprovechada.

La participación popular, toma mayor relevancia al enlazarla con la autogestión, porque se puede apreciar el sentido de participar. La autogestión es clave para caracterizar el club en el período mencionado. Para esto se acude a los aportes de Paolillo (2015) quien la define como una forma directa de llevar adelante distintos procesos en un territorio por partes de colectivos organizados alejados del Estado. A modo de ejemplo, en el barrio desde hace varios años un colectivo de vecinos y vecinas llevan adelante una olla popular. El autor hace referencia a la importancia de lo territorial ya que puede abarcar diversas dimensiones, algo básico como la alimentación, pero también generando movimientos culturales. Es necesario comprender la autogestión como un proceso de cambio constante, abierto, que depende de cada colectivo la forma que adopta.

Una de las definiciones más relevantes es la participación de las personas involucradas en la toma de decisiones, si bien aclara Paolillo (2015) que no todos necesariamente deben tener el mismo grado de involucramiento. Lo mencionado, busca no generar cuerpos de mando instaurados. En el Club Social y Deportivo Villa Española, se podían apreciar distintos grados de involucramiento en la participación, la cual se dividía en comisiones. Si bien el consejo directivo es el órgano jerárquico máximo, las comisiones tenían completa autonomía en la toma de decisiones.

El autor realiza un recorrido por los principales fundamentos teóricos-conceptuales de la autogestión y por distintas definiciones, concluyendo que todas las definiciones tienen en común el considerar que “la autogestión implica la asunción directa por parte de un conjunto personas- sin intermediarios no sectores especializados- de la elaboración de la toma de decisiones en un territorio” (Hudson citado en Paolillo, 2015, p. 14).

El Club Social y Deportivo Villa Española con el movimiento Cultura de Barrio pasó a la esfera pública e hizo crecer el número de socios de 25 en 2018 a más de 500 en 2022. Entiendo que el crecimiento del club se debió al trabajo colectivo y la autonomía generada. El club se presentaba para el exterior como un club autogestionado. Es por esto pertinente abordar qué se entiende por autonomía.

Autonomía:

Thwaites Rey (2014) refiere a la autonomía como una ausencia de ataduras. La autonomía no es pensada desde el alcanzar el poder sino desde la potencialidad, desde el fortalecer colectivos en busca de otras posibilidades.

Thwaites Rey (2014) trae el siguiente pasaje de Sartre

No es necesario padecer la condición de explotado para luchar por cambiarla. Es necesario tomar conciencia, comprender quién y porqué explota, desnaturalizar el sistema homogéneo que mantiene a las personas en condiciones subordinadas. En el proceso de comprensión, se discute cuál es el cambio a realizar, las posibilidades y medios para alcanzarlo. Así se gestan las bases para pensamientos y prácticas autónomas. (Sartre citado en Thwaites Rey, 2014, p. 19)

En la gestión de Cultura de Barrio se puede encontrar una constante lucha por la autonomía, no solo de los empresarios que manejan los clubes del fútbol uruguayo, sino también del propio Estado. En varias ocasiones la Intendencia de Montevideo intentó generar lazos, a lo que el club fue flexible, como pueden ser diversos talleres, muestras de teatro en la sede, infraestructura para eventos organizados por el club (sillas y escenarios para fiesta de cierre de año en el 2019), entre otras. Pero siempre fue un tema a discutir ya que se identificó en el gobierno local un continuo intento de acaparar el lugar de participación dentro del club. En este sentido el colectivo Cultura de Barrio siempre tuvo presente la intención de mantener cierta autonomía.

La autonomía se mantiene desde la lucha, desde el compromiso, desde la organización. La "autonomización" es una práctica que se prolonga, que tiene un proceso. La autonomía social e individual, busca una autonomía plena, poniendo en cuestión el orden social. Para Castoriadis "un ser o sociedad autónoma es quien cuestiona su ley de existencia, sociedades que cuestionan su propia institución, representación del mundo, significaciones imaginarias sociales" (Thwaites Rey, 2014 p. 20).

La autora trae la relación de la autonomía con la participación, la cual puede ser con o sin un sentido ético político. Se puede participar por el solo hecho de estar o se puede participar en pro de generar un cambio, en busca de la emancipación. El Estado busca la participación, pero una participación funcional al mismo. No es una participación que se relacione con la autonomía, una participación emancipadora que busque un cambio sustancial.

El club de una forma autónoma y autogestionada ha logrado materializar varios logros. Se

destacan, las mejoras en la sede del club que ampliaron el espacio utilizado dentro y fuera del local: al estadio se le construyó un gimnasio para los entrenamientos, se mejoraron vestuarios y se pintaron todas las instalaciones. En 2020 se colocó el riego automático, el club realizó una campaña de donaciones, y fue a partir de aportes voluntarios que recaudó casi el total del dinero que eran U\$8500 . Lo poco que faltó se completó con dinero proveniente de la venta de camisetas. Para la venta de las mismas se generó una comisión de socios e hinchas para su gestión. He sido parte en las últimas tres gestiones (2020, 2021 y 2022) de esta comisión, donde el número de camisetas vendidas crece año a año. Estas camisetas son marca Cultura de Barrio, no se tuvo que pagar ningún costo más que la confección, las ganancias quedaban íntegras para el club. En el 2020, en el balance colocado en la página del Club (<https://villaespanola.com.uy/>), se da cuenta que el monto que ingresó por dicha venta fue de \$U 896.165. En el 2021 la venta de camisetas superó las 1000 unidades, y en los primeros meses del 2022 se llegaron a superar las 600 antes de terminar el semestre.

La remodelación de la fachada fue parte de un presupuesto participativo ganado en el año 2018. A través de la gestión de la cantina y local de la sede se logró comprar el mobiliario, mesas, sillas, heladeras, freezer, tv, cambiar el piso, arreglar el techo, mejoras en baños, arreglar el frente, colocar estufa a leña, armado de un escenario, audio, luces, etc. Esto fue posible debido a la participación de las personas tanto del barrio como de todo Montevideo.

Identidad Colectiva:

La participación visibiliza la identidad colectiva, esto se da porque quienes participan, de una forma u otra se sienten parte del colectivo. Los autores Maldonado y Hernández (2010) reflexionan sobre la Identidad Colectiva

La identidad supone un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos (2010, p.231)

Los autores se basan en los aportes de Henry Tajfel para denominar a la identidad social “como el vínculo psicológico que permite la unión de la persona con su grupo” (Maldonado y Hernández, 2010, p. 232). La identidad colectiva es clave en los movimientos sociales, ya

que es una característica clave para sentirse parte del mismo. Por un lado es característico para sentirse parte, pero por otro diferencia de donde no se pertenece, esto según los autores, no genera una mayor pertenencia donde sí se es parte, como refiere el texto:

El hecho de que los individuos experimenten que son diferentes a los otros no implica necesariamente que se identifiquen plenamente con el grupo al que pertenecen; pues, como plantean los psicólogos sociales Perrault y Bourhis, es preciso hacer la distinción entre grado y calidad de la identificación. El grado se refiere a la fuerza con que se experimenta la diferencia con otros grupos; en cambio, la calidad de la identificación equivale a la atracción que siente el individuo hacia el propio grupo (Morales citado en Maldonado y Hernández, 2010)

Maldonado y Hernández (2010) también manifiestan dos niveles de identidad, “el que tiene que ver con la mera adscripción o membresía de grupo y el que supone conocer y compartir los contenidos socialmente aceptados por el grupo” (p. 234). Los autores declaran que el segundo nivel es el más complejo de lograr porque “para compartir algo, se necesita conocer ese algo y todavía más, es preciso asumirlo como propio” (Maldonado y Hernández, 2010, p. 234)

El segundo nivel trata de la acción comunicativa. Los autores hacen referencia a Habermas, en donde la heterogeneidad de situaciones habilitan el desarrollo de una identidad colectiva gracias al encuentro de valores que posibilita la reflexión mediada por la acción comunicativa característica de la modernidad. La identidad colectiva se adquiere principalmente en los procesos de socialización secundarios donde ya se tiene mayor referencia a lo social. Cabe destacar que los procesos de socialización primaria están vinculados a la familia.

Bajo estas premisas, la identidad colectiva en la sociedad moderna ya no resulta de una imposición, sino de una elección por parte de los sujetos; por eso es indispensable revisar cómo se da el proceso de elección, qué hace que los sujetos se identifiquen más con un grupo que con otro (Maldonado y Hernández, 2010, p. 237)

Salir a caminar por el barrio Villa Española es poder ver lo mencionado de forma tangible. Ver las plazas y las columnas pintadas con los colores del club (amarillo y rojo), vecinos y vecinas con camisetas del club, grafitis en paredes, casas y locales pintados.

El fortalecimiento de la identidad colectiva en el período estudiado fue en consonancia con

los logros deportivos. En el 2019 se pierde la final por el ascenso con el club Rentistas que luego sería campeón del torneo apertura en primera división. Al año siguiente se logra el ascenso, siendo Santiago López el segundo goleador del campeonato. A modo de ejemplo tomo sus palabras cuando define a Cultura de Barrio: “Cultura de Barrio es ser del barrio, vivir en el barrio, generar cosas para el barrio y que el mismo barrio genere cosas para el otro barrio, que seríamos nosotros: la sede.” (López, 2018).

Cap IV: Cultura de Barrio:

Sus Protagonistas :

Para definir y caracterizar a qué refiere Cultura de Barrio es importante comenzar con sus creadores los cuales son quienes le dan nombre y una estructura al movimiento. Ellos son Agustín Lucas y Santiago “Bigote” López, a quienes los une una amistad desde la infancia y una forma de ver y sentir el fútbol, que de a poco tomó forma en la gestión de un club. Además, ambos tienen un pasado de futbolistas pero no con las características hegemónicas de lo que se conoce de la profesión.

En diversas entrevistas, charlas y notas ambos hacen referencia al futbolista uruguayo como trabajador precarizado, imagen que trasciende y supera lo que se transmite por los medios de comunicación. Gran parte de los futbolistas profesionales en el Uruguay no llegan a un salario que le permita satisfacer adecuadamente sus necesidades. Además, se debe considerar la edad de retiro de un jugador de fútbol, que en general no supera los 40 años. Agustín ha realizado charlas sobre las condiciones en las que juegan los futbolistas, en donde da cuenta de lo insuficiente de los salarios de la mayoría de los jugadores profesionales, y también de la precariedad de las instalaciones en las que desarrollan su trabajo, en donde hay casos de vestuarios sin agua caliente.

En la actualidad según la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales (MUFP) el salario³ mínimo de un jugador de primera división profesional es de \$U 56.375 y el de la segunda división profesional es de \$U 28.188, lo que difiere bastante de los montos millonarios que acostumbramos a escuchar sobre los futbolistas. Es por esto que ambos jugadores estuvieron involucrados en el 2016 en la creación del movimiento de jugadores de fútbol denominado “más unidos que nunca”, que entre otras cosas reivindicaba el cobro de los derechos de imagen, que hasta ese momento los jugadores apenas llegaban a cobrar.

La corriente denominada “más unidos que nunca” contó con apoyo de jugadores de la selección que jugaban en el extranjero, lo que le otorgó un mayor nivel de visibilidad en las reivindicaciones. Este colectivo se enfrentó a la directiva de la MUFP. Según Santiago López, en aquel entonces, “La Mutual” era presidida por Enrique Sarabia y había negociado los derechos de imagen por un monto mínimo que los jugadores no estaban de acuerdo. El resultado del conflicto implicó la destitución de Enrique Sarabia de la presidencia.

³ <https://mufp.uy/comunicado/nuevos-sueldos-mínimos-para-futbolistas-profesionales-2/>

El conflicto sobre los derechos de imagen es algo que en el año 1948, Obdulio Varela, capitán de la selección Uruguay que sería campeona del mundo en el 1950, ya traía. En ese entonces, lo que buscaban los jugadores era un salario mínimo, ya que en ese momento el fútbol se transformaba en un trabajo, una profesión⁴.

En el caso de Agustín Lucas, corriéndose de lo convencional de un jugador de fútbol, es también escritor. Entre varios de sus libros los más reconocidos son “Pelota de papel” (2016), en donde se presenta una recopilación de cuentos de diversos futbolistas. Desde el 2021 al 2022 fue gerente deportivo del Club Social y Deportivo Villa Española, cargo que se vio obligado a abandonar debido a presiones por hechos de violencia que se suscitaron en el club. De estos hechos me referiré más adelante.

Por otra parte, Santiago “el Bigote” López, que además de jugador de fútbol es técnico en gestión cultural, es sin dudas el jugador más reconocido del club. Es su goleador histórico, y quien llevó la banda de capitán en el ascenso a primera división del fútbol profesional uruguayo en el año 2008, 2016 y 2020, y fue parte del plantel en el ascenso en 2003. Participó en 4 de las 7 veces que el club estuvo en primera división. También fue el capitán del equipo hasta julio de 2022 cuando se vio presionado a renunciar por las amenazas recibidas.

Al igual que Agustín Lucas, nos encontramos con otro jugador fuera de lo hegemónico dentro y fuera de la cancha. Festejos de gol con remeras reivindicativas de causas sociales, con frases sobre los derechos de los jugadores, sobre las víctimas de la dictadura, entre otras. Cuando explica su renuncia exclama que “si mi hija no puede venir a verme a la cancha, no quiero venir más”.

Los orígenes de “Cultura de Barrio”

El colectivo Cultura de Barrio surge en el año 2016 en el Club Miramar Misiones. En ese entonces atravesaba dificultades económicas que lo llevaron a una falta de pagos a los jugadores. Para hacerle frente, Agustín Lucas junto con otros jugadores comenzaron a gestionar la cantina del club promoviendo diversas actividades artísticas. En sus palabras “estábamos los jugadores haciendo daikiris y chorizo al pan”⁵(Lucas, 2016) Fue un año con

⁴ <https://ladiaria.com.uy/articulo/2017/10/la-pelota-abajo-del-brazo/>

⁵ https://www.youtube.com/results?search_query=agustin+lucas+charla+tedx

varios reclamos salariales desde la MUFP y del conflicto interno por la negociación de los derechos de imagen, lo que sumaba tensión entre los dirigentes y los jugadores.

Cuenta Agustín Lucas que en el 2016, un día al llegar a la Cantina Sapucaí (nombre de la cantina del Club Miramar Misiones) la puerta estaba encadenada. La directiva del club decidió cerrar sus puertas. Al parecer no estaban de acuerdo con los reclamos salariales de los jugadores, así como tampoco que éstos se organicen y lleven adelante la gestión de la cantina. La expulsión de la Cantina Sapucaí generó que Agustín trasladará esta idea de organización y gestión de una sede de un cuadro de fútbol a la Cantina del Club Social y Deportivo Villa Española (la que luego se denominaría cantina Sócrates), siendo ésta la puerta de entrada del colectivo Cultura de Barrio.

Es importante destacar el momento futbolístico que vivía el club, ya que en mayo 2016 se da el ascenso a primera división profesional con Santiago López como capitán del equipo y vecino del barrio. Si bien ese campeonato fue un torneo especial más corto que lo habitual que realizó la AUF y generó que ese mismo año el club descendiera nuevamente a la segunda división, sin duda provocó gran entusiasmo en su parcialidad y vecinos del barrio.

En un principio, Santiago y Agustín gestionaban la sede y apoyaban a la cantina, que en ese entonces tenía la gestión tercerizada con un vecino, acercando espectáculos artísticos. El fin que buscaban era mantener la sede abierta y acercar vecinos y vecinas que antes no participaban del club. Esta forma de gestión, no satisfacía a quien llevaba adelante la cantina debido a que necesitaba generar mayores ganancias, un salario. En la mayoría de las jornadas las ganancias apenas cubrían los artistas y el sonido, por lo que este vecino terminó por retirarse. Llega otro allegado al club con un similar final, y en el 2019 Cultura de Barrio pasa a gestionar directamente la cantina y la sede en su totalidad ya que lo que se generaba en la cantina iba en consonancia con lo que sucedía en la gestión de otras comisiones.

Con Cultura de Barrio ya no se busca solamente una ganancia económica, la ganancia se encontraba en la calidad de los shows, en el aumento de la concurrencia y lograr que la sede se mantenga abierta. Pero al crecer el público, comenzaron a crecer las ganancias económicas.

Este proceso que llevó al crecimiento económico tardó, y recién se pudo registrar en 2020, principalmente debido a que el fin de Cultura de Barrio no era solo lo económico y ya no se necesitaba cubrir un salario en la sede y cantina. Como abordaré más adelante, la sede con Cultura de Barrio se gestionó de forma voluntaria y sólo en algunas ocasiones hubo ganancias para sus gestores.

La llegada a “la directiva”, el crecimiento del club :

Cultura de Barrio a través de la autogestión y participación popular de la sede y su cantina llevó a que desde el 2018 el Club Social y Deportivo Villa Española creciera y sea más reconocido. El gran nivel de los espectáculos organizados, y el compromiso social tanto dentro como fuera de la cancha pasaron a ser la carta de presentación.

También en el 2018 problemas en la gestión de la dirección del club llevan a la renuncia de su Comisión Directiva, dejando detrás varias deudas y balances muy poco claros. Un requisito para la continuidad jurídica del club era completar los cargos vacantes. Dado el compromiso y el movimiento que se estaba generando con el Colectivo Cultura de Barrio, se vio como una oportunidad de asumir la responsabilidad en el manejo del club. La situación de crisis se puede ver en las elecciones desarrolladas, donde el padrón de socios activos no superaba las 30 personas. A partir de entonces, un puñado de socios vinculados a Cultura de Barrio asumen la presidencia, secretaría, tesorería, comisión fiscal, comisión electoral y comisión de Socios.

Para las elecciones del año 2020 se presentó solo la lista Cultura de Barrio, alcanzando 70 votos.

Una gestión a partir de la participación popular

Ya participando en el Consejo Directivo del Club, a los efectos de saldar deudas con la Asociación Uruguaya de Fútbol (AUF) que ponían en duda su continuidad, se promueve una forma de gestión participativa que se visualiza en distintas iniciativas para recaudar fondos. A la gestión de la cantina, de actividades artísticas y comidas, se suma la confección de las camisetas del club que al día de hoy aún se mantienen con la marca Cultura de Barrio.

Es importante comprender el surgimiento de Cultura de Barrio en el contexto. Como se mencionó, el colectivo de jugadores de fútbol organizado se hacía visible a través de reclamos por mejoras en las condiciones laborales, algo poco visto en un rubro del cual llegan sólo los logros.

El club pasaba por un momento de grandes deudas que se tenían desde el año 1999 y 2000 con la empresa Tenfield, quien poseía los derechos televisivos del fútbol uruguayo. Las deudas son una situación habitual en los clubes de fútbol en nuestro país y repercuten en la competitividad a nivel regional. A modo de ejemplo, en las ocasiones que surgen jugadores de calidad, los clubes no logran sostenerlos más de una temporada. Esto sucede debido a que

no se puede competir con los salarios que se ofrecen en otros países. Y al mismo tiempo que los jugadores de mayor nivel se van, los clubes uruguayos no cuentan con la posibilidad de contratar jugadores del exterior que generen competitividad a nivel regional. La última vez que un club uruguayo logró un campeonato internacional fue en el año 1988 cuando el Club Nacional de fútbol fue campeón de la copa libertadores y la copa intercontinental.

La llegada de Agustín Lucas y Santiago López a la gestión de la sede trae un cambio en el club. Ahora los jugadores de fútbol son quienes atienden la cantina, algo novedoso para un club de barrio. Se podía encontrar detrás del mostrador jugadores que el fin de semana se veían en la televisión participando del deporte más popular del país.

López (2018), expresó que “el club es primero social y después deportivo. El fútbol debería ser visto como factor cultural y las acciones del club deberían permitir la visualización de actos de transformación social”⁶.

En un principio, el objetivo fue generar un espacio para que las personas del barrio tuvieran un lugar donde ir a cenar, un lugar recreativo, con actividades culturales, al mismo tiempo que se recaudaban fondos.

Pero fue creciendo en participación y en la posibilidad de invertir en infraestructura. Con el colectivo Cultura de Barrio el club se abrió al barrio, ya no era una sede de puertas cerradas donde solo participaban quienes se relacionan al fútbol. El vínculo con el Club comienza a diversificarse, más adelante me referiré a las distintas comisiones y como cada una, desde su rol logran acercar un público diverso, con actividades que apuntan a distintas edades y contextos socio económicos.

En agosto del 2018 se expandió la sede ampliando el espacio de lo que era la vieja policlínica de Villa Española que estaba en el mismo predio, lugar en el que comenzó a funcionar el Centro Cultural de Villa Española. Lo que tuvo un efecto en el aumento en el desarrollo de actividades y la convocatoria a vecinos y socios. Se podía pasar por la sede y ver mucha gente del barrio, murgas, candombe, parrilla, etc.

Esto no es casualidad, Villa Española históricamente ha sido un barrio caracterizado por la participación popular. Algunos ejemplos como FUNSA, una fábrica de neumáticos líder entre los años 1934 y 1975, con una fuerte presencia de trabajadores organizados; el Centro Social Galpón de Corrales, un espacio autogestionado con gran presencia en el barrio y que funciona desde 1999. El territorio, no es solo la tierra, sino que son las personas que allí viven, y las normas que lo componen. Esas reglas son formales e informales, y son necesarias para la

⁶ <https://municipiod.montevideo.gub.uy/cultura-de-barrio>

regulación social y política (Magri, 2014). El movimiento generado por Cultura de Barrio tomó y se forjó desde las características participativas y populares del barrio (Coraggio, 1989).

Por ello al referirnos al barrio Villa Española, no podemos evitar mencionar el concepto de cultura popular. Para comenzar a referirnos sobre la cultura lo haré desde Agnes Heller, quien refiere a la cultura popular como fundamental, separándose de lo puro y exclusivamente artístico, ubicándola como una dimensión que toda persona debe adquirir ya que dentro de la misma se encuentran las normas, formas de vida y valores necesarios para vivir y ser parte de la comunidad. "(...) todo hombre tuvo siempre una relación consciente con esa comunidad; de ella se forma su conciencia colectiva o conciencia del nosotros, y también se configura su misma conciencia del YO". (Heller, 1972, p. 45)

Heller (1972) refiere que desde el nacimiento el individuo, organiza su vida cotidiana según el lugar y las características de su entorno y todo lo que eso conlleva, como es su ideología, valores, su forma de vivir. El hombre nace con una cotidianidad dada. Y su desarrollo del ser humano implica acceder a las habilidades mínimas adquiridas para vivir. La asimilación necesaria para vivir, para relacionarse, es la asimilación de las relaciones sociales. El individuo nace en un contexto dado, en un cierto lugar con una historicidad y cultura externa a él. En ese lugar determinado ese nuevo individuo adquirirá los hábitos, herramientas que permitirán vivir y relacionarse con los otros y permitirá que se pueda desarrollar. Todo lo adquirido será representación de la clase social donde vive.

La cultura popular genera cambios para mejorar la calidad de vida de las comunidades (Del Río es all, 2017). Esto es algo que Cultura de Barrio intentó aprovechar, construir espacios de calidad, abiertos al barrio, donde los y las vecinas pueden disfrutar de forma económica, o bien gratis, de espacios culturales. Considerando las características del territorio y de quienes lo habitan con el fin de crear espacios que las personas lo sientan como propio. A modo de ejemplo, dado el fuerte arraigo del barrio al candombe, en 2017 junto a la comparsa del barrio, se inauguró un monumento al tambor de dos metros de altura en la esquina de la sede del club. O dada la necesidad de apoyo escolar y acceso a internet durante la pandemia, se habilitó un espacio para uso de los escolares en la sede del club.

Como plantea Baraibar (2009), ante la ausencia estatal surgen otras organizaciones, como el caso de Cultura de Barrio, con el fin de dar respuesta a la "cuestión social".

remarca la importancia que adquiere el Barrio, en cuanto a las posibilidades de dar respuesta, (...) el territorio es siempre una dimensión relevante para la vida de las personas. El barrio, la comunidad, el lugar donde se habita es importante por lo que tiene y también por lo que no tiene; por sus presencias y por sus ausencias (p. 10)

La cultura popular genera pertenencia, caracteriza a una comunidad, genera identidad colectiva. Según la bibliografía, la participación y la autonomía serán fundamentales para la cultura popular, construyendo “patrimonio”. La comunidad se identifica con estas características que la harán parte de un lugar. El patrimonio, según Del Río (2017), es un conjunto de elementos en el cual se integra la cultura que nos hace distintos a otros.

Bajo la marca Cultura de Barrio se confeccionaron remeras con personajes de la cultura popular de Montevideo que vivieron en Villa Española. Remeras con la figura de Obdulio Varela quien fuera vecino y capitán de la selección Uruguay campeona del mundo en el 1950, de Washington “Canario” Luna un reconocido cantante de música popular, Alfredo Evangelista un reconocido boxeador uruguayo quien compitió el 16 de mayo del 1977 contra Muhammad Ali entre otros. Esto es una forma clara de promover la cultura popular como parte de la identidad colectiva de un club de barrio.

Piqueras citado en Maldonado y Hernández (2010) refiere a la cultura como

Consideraremos a la cultura como un sistema de creencias, valores, normas, símbolos y prácticas colectivas aprendidas y compartidas por los miembros de una colectividad, que constituyen el marco de sus relaciones sociales. Decir que la cultura es un sistema de creencias, valores y normas implica que los miembros de cada sociedad generan un conjunto de máximas, a partir de las cuales dan sentido a sus acciones e interpretan los acontecimientos de la vida diaria; de ahí que se diga que la cultura es el medio en el cual los individuos se forman y del cual extraen las claves y contenidos explicativos así como el instrumental descodificador, interpretativo y valorativo que les permite interactuar con el resto de las personas que integran o comparten tal cultura (p.241).

Las comisiones:

Las comisiones que pasaré a detallar no son estatutarias, están compuestas por directivos, integrantes del plantel de fútbol, vecinos, vecinas. Si bien cada comisión tiene absoluta

autonomía, siempre están transversalizadas por Cultura de Barrio, o sea por la horizontalidad, la autogestión, la participación popular.

Coraggio (1989) trae diferentes etapas de la participación. En el club, a través de las comisiones podemos encontrar las distintas formas de que los vecinos y vecinas se involucren. En oportunidades algunos vecinos o vecinas se acercaban a determinada actividad por el simple hecho de que les gusta la misma, o que necesitan ser parte para aprender algo, como puede ser en un taller educativo, el taller de huerta, la biblioteca o charlas de alguna temática específica. Nos encontramos frente a un primer círculo de participación donde la persona no organiza, sino que sólo asiste. Encontramos un segundo círculo que consiste en una participación en la organización y asistencia de actividades de interés. En este tipo de participación se hace referencia a quienes se sumaron a algún tipo de comisión. El requisito para ser parte de la misma en sus comienzos estuvo vinculado a la participación y el querer estar y ser parte. Las personas entienden que algo que le gusta podría gustar o ser útil para más personas, y se involucran en la organización y promoción de dichas actividades. Lo difícil está en pasar al último círculo, donde la persona participa, organiza y promueve, no porque le interese algo en particular, sino porque incorporó el proceso de comprensión correspondiente que lo llevó a ver que la comisión es una herramienta de integración y resolución de problemáticas barriales, que sin la presencia de los vecinos y vecinas, no podría existir. Que esto suceda no es simple, y muchas veces, no se pasa del segundo círculo.

Comisión de Cultura

Para comenzar con la caracterización de la Comisión de Cultura tomaré el documento realizado por la comisión, el cual se encuentra en la página oficial del Club.

La comisión con el objetivo de generar lazos sociales de la comunidad, promover el sentido de pertenencia al barrio, vincular a los vecinos y vecinas con el club y tejer redes entre las diferentes instituciones y grupos sociales. La Comisión de cultura, que nace en 2016, con el fin de promover encuentros y jornadas de reflexión y acción con el foco en el tema de la defensa y promoción de los derechos, la educación, el arte (Comisión cultural villa española, 2021).

La Comisión de Cultura es la primera en comenzar a trabajar dentro del Club Social y Deportivo Villa Española con la perspectiva del colectivo “Cultura de Barrio” . Desde la

comisión se empiezan a desplegar actividades que nuclean a vecinos y vecinas que no mantienen vínculos con el club como socios o hinchas. Su inicio fue durante la directiva anterior a que Cultura de Barrio llegara a la dirección. El comienzo fue con personas allegadas y vecinos al club. Se realizaban un gran abanico de actividades, sumado a que dentro del club comienza a surgir un espacio donde los temas a discutir trascienden lo deportivo. Las discusiones comenzaron en relación al barrio y las personas que allí viven, a lo colectivo. Se comienza a trabajar sobre la participación popular y las formas de vincularse. Las actividades eran variadas, se realizó un evento con corte de calle a fin de año, talleres, shows artísticos entre otras. Durante la pandemia en el 2020 se repartieron canastas de alimentos que se armaban en base a donaciones. Para la recolección de alimentos se salía puerta a puerta en busca de los mismos. Esto se generaba de una forma organizada donde a través de subcomisiones, con referentes por área en reuniones semanales, que orquestaron diversas actividades. En ese mismo año la Comisión de Cultura implementó el apoyo escolar, la sede se abría dos veces a la semana para brindar el mencionado apoyo.

La lucha contrahegemónica es también empoderar a los vecinos y vecinas para que entiendan estos espacios de participación barrial como propios. Esto sucedió en la Comisión de Cultura, pero parte de quienes la integraron fueron personas que venían de fuera del barrio, y que se caracterizan por tener mayor formación académica. Un efecto no deseado de esto fue que algunos integrantes con anclaje territorial se sintieran desplazados por la vía de los hechos.

En un barrio trabajador, militante, organizado, el club ha sido una referencia. Como planteaba anteriormente, en el barrio la gente quiere al club, es hinchas de Villa Española. Basta caminar por el barrio para ver columnas, paredes, cordones con los colores amarillo y rojo que caracterizan al Club Social y Deportivo Villa Española. Sin embargo, como se buscó, la participación logró trascender el club lo que se plasmó en el crecimiento de socios o la cantidad de personas que participan en las distintas actividades.

También se fortalecieron los acuerdos con otras instituciones. A modo de ejemplo, partes de las sillas de la sede y heladeras fueron donadas, la biblioteca fue en conjunto con facultad de humanidades, se desarrollaron talleres con docentes del Instituto Superior de Educación Física (ISEF) para los jugadores del club, un docente de Facultad de Psicología participaba en reuniones de la comisión. Al momento del retiro de Cultura de Barrio del club la Comisión de Cultura tenía en su agenda buscar un nuevo acercamiento con el barrio, proponiendo actividades para adolescentes. Se coordinaron talleres con diferentes temáticas y sin costo, pensados desde una perspectiva territorial: hip hop, poesía, composición musical entre otros. Pero no se pudieron llevar a cabo.

Comisión de Huertas

La Comisión de Huertas surge en el año 2016 luego de un taller brindado por el colectivo “Sembrando Barrios”⁷. En primera instancia se trató de talleres a través de la Comisión de Cultura con la escuela del barrio y la sede. Con el tiempo y la expansión de las actividades la huerta se trasladó al estadio Obdulio Varela.

Virginia Balverde, referente del espacio de huerta, cuenta que:

La huerta es una excusa, la usamos como herramienta de transformación social, y nosotros creemos que el fútbol también es una herramienta de transformación social y juntamos esos dos ejes para salir a trabajar con las instituciones y el barrio.

El trabajo llevado adelante por esta comisión era de gran alcance. Permitía visualizar el trabajo social de Cultura de Barrio y el cambio de paradigma de cómo se gestiona un club profesional de fútbol: una huerta en un estadio de fútbol. Quienes van a la cancha, partido tras partido, no tienen cómo no ver la huerta ya que está ubicada en la entrada del estadio. Los días de partido se entregaba a cada cuadro rival un cajón con plantines de obsequio. Pero además, es trabajada por varios colectivos y entre ellos los jugadores. En la huerta se integró a la escuela número 258, ubicada al lado del estadio Obdulio Varela, dónde maestra y escolares participaron sistemáticamente. Para la escuela, y para los vecinos y vecinas, era un espacio muy importante. Tanto es así, que luego de que el Colectivo Cultura de Barrio se retirara del Club Social y Deportivo Villa Española, la huerta continuó funcionando en la escuela.

También se integraron vecinos y vecinas de las cooperativas aledañas al estadio. El colectivo que gestiona la huerta se puso el nombre de Villa en Flor.

En febrero del 2022 se organizó en el predio del estadio un tablado con el colectivo de Mascarnaval. El colectivo Mascarnaval es un grupo de conjuntos carnavaleros que buscan formas alternativas de hacer carnaval alejado de los que es el concurso oficial, y es autogestionado por los artistas participantes. Todo lo recaudado fue destinado para la realización de juegos de maderas para los niños y niñas que van a los partidos y la escuela que utiliza el predio como parte de su patio. Este proyecto fue denominado “Cultura de

⁷ Sembrando Barrio, es un proyecto seleccionado por la Intendencia de Montevideo y el Ministerio de vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente que desarrolló actividades comunitarias

Patio”, y tuvo el costo de \$U 104.000 que fue saldado con la mencionada actividad y con jornadas que se realizaron con la cantina.

Varias instituciones se vincularon al club con la huerta: La Facultad de Arquitectura en el diseño de los juegos, el ISEF trabajando con las formativas del club, La Facultad de Psicología, el CAIF, el Centro Juvenil y el Club de Niños de Villa Española.

Las instituciones y el club es un tema que genera un gran debate en la interna de las distintas comisiones. La huerta es el lugar más acaparado por las instituciones debido a su novedad al estar inserta en el estadio, lo que permite un mayor contacto con lo deportivo y el reconocimiento que da el fútbol.

Comisión Cantina

La Comisión Cantina estaba encargada de la gestión de la cantina Sócrates ubicada en la sede del club. Por eso era un espacio de gran visualización y se utilizó para materializar trabajos de otras comisiones. Parte del público que concurría a la cantina lo hacía debido a la simpatía con el club, por lo realizado en lo deportivo pero también por lo actuado por la comisión de Cultura o en la Huerta. Concurrir a la cantina era otra forma de apoyar al club. Virginia Vázquez referente de Comisión Cantina, comenta en una entrevista que la cantina es gestionada de forma voluntaria. En algunos casos se les brindaba viático de traslados a sus integrantes y, en caso de que a fin de año quedará un remanente, se repartía entre sus miembros.

El fin principal era mantener la sede abierta, equipar y mejorar las instalaciones. A través de la gestión de la cantina es que Cultura de Barrio comienza a mostrarse al barrio desde otra perspectiva. Pensar la sede desde Cultura de Barrio era un cambio sustancial para aquellos que la habitaban anteriormente. Tal como refiere un vecino, años atrás la cantina no era un espacio familiar, sino por lo contrario, un espacio donde transcurrían diversas problemáticas vinculadas a la violencia y al consumo problemático de drogas.

La apertura se efectuó de forma cooperativa para la gestión, contado en la conformación el mismo porcentaje de varones que de mujeres, lo cual implicó otro cambio sustancial en cuanto a la perspectiva de género. Ahora quien servía detrás del mostrador era una mujer. Ya ciertas lógicas vinculadas a la violencia sobre las mujeres, directa o indirectamente no eran aceptadas, o al menos eso se buscaba. Se generó un espacio cuidado, de respeto y de formación a través de diversos talleres con perspectiva de ampliación de derechos, que transversaliza al club, desde los carteles que aparecen en el estadio Obdulio Varela como por

ejemplo, “villa española respeta”, “no a la violencia” hasta las distintas camisetas ya mencionadas, entre otros.

La cantina comenzó a tener un horario fijo, esto implicó otro cambio dado que anteriormente mantenía sus puertas abiertas mientras tenía algún cliente. Las personas que habitaban el espacio ya no eran exclusivamente del barrio. Noches de cantinas que comienzan con charlas y debates sobre la coyuntura política y social, como lo fue por el “NO A LA REFORMA”⁸, bailes y actividades del colectivo trans, noches de juegos, presentaciones de documentales con fin de problematizar su contenido, entre otras. Estos colectivos se acercan al club debido a que en la sede encuentran un espacio de participación, donde se comparten valores de solidaridad, que trascienden el barrio y lo deportivo. El colectivo trans realizó una fiesta bailable llamada “Travas Gratis”, ellas gestionaban las entradas y espectáculos, la cantina se encargaba de las bebidas.

La cantina también genera *merchandising*: su propia cerveza, diversas remeras, pegatinas, armado y decoración cuidada del lugar. Una cantina que ya no buscaba solo una vinculación con la noche y generar ganancias.

Con el pasar de los años la cantina se modificó aún más en el modelo, durante el último año la forma de gestión es con reserva previa, menú establecido a una módica suma y sin costo para niños y niñas. Esto y la gran calidad de los shows generó que en ocasiones no todas las personas puedan acceder por problemas locativos, ya que en momentos de la pandemia los cupos para los shows fueron acotados, así como también, la calidad de los show llevaba a que rápidamente se agotaran los lugares.

Lo anteriormente mencionado acarreó diversas críticas, por un lado los eventos ya que había quienes no estaban conformes porque “las bandas musicales no representaban al barrio”. Sin embargo, Virginia Vázquez contraargumenta que no es así, y que la participación vecinal creció en el último tiempo, lo que sí disminuyó fue la participación de personas ajenas y contrarias al colectivo.

Esta situación generó rispideces con vecinos con mucha historia en el club, que se sienten no reconocidos por parte de quienes están en la gestión. Esto sucedió debido a que varias personas que integraban la comisión no estaban familiarizadas con la historia del club, o simplemente no son del barrio y no conocen a los vecinos e hinchas históricos del club.

⁸ En Uruguay se realizó un plebiscito de reforma constitucional en materia de seguridad. La consulta se llevó a cabo simultáneamente con las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2019

Es aquí donde queda a la vista la identidad colectiva y ese fuerte sentido de pertenencia, que por un lado integra y genera participación pero por otro lado excluye. Virginia Vázquez da cuenta de lo difícil que le fue al principio ser parte del colectivo debido a dos dificultades. La primera, ser mujer, y por el otro no estar referenciada al barrio, que si bien llevaba muchos años viviendo allí, no es reconocida como “vecina” o como hinchada del club.

Con el correr del tiempo, esto se modificó y llegó a ser parte de la lista a la directiva por el colectivo Cultura de Barrio. Un nuevo rol, donde nuevamente en las asambleas su voz era deslegitimada, ya que los varones son quienes tienen el poder de la palabra, argumentando desde la relación con el fútbol o directamente desde la violencia. En estos hechos es que se hacía presente como dentro del club convivían más de un modelo de gestión. Si bien Cultura de Barrio había logrado una hegemonía, no por ello habían desaparecido posiciones conservadoras.

Comisión de Género

La participación creciente incorpora a la vida del club el feminismo. En el 2019 se realiza una actividad de pintada de carteles por el 8 de marzo, que luego decanta en una comisión de género que será la propulsora de un encuentro de mujeres con otros clubes de fútbol. Dentro del Club Social y Deportivo Villa Española surge un colectivo de mujeres organizadas denominadas “las de la loma del quinoto”⁹. Este colectivo se sostiene en la actualidad pero alejado del club y vincula a varias mujeres y disidencias del barrio.

Lo que surgió para actividades específicas del 8 de marzo y el 25 de noviembre¹⁰, se sostuvo con encuentros quincenales. Estos encuentros generaron en algunos allegados al club cierta disconformidad. El club comienza a ser habitado por mujeres y disidencias con un pensamiento crítico a prácticas patriarcales. El club no solo es habitado sistemáticamente por las mencionadas, sino que también es representado, y hay conductas que empiezan a ser interpeladas. Para varios allegados al club fue una fuente de malestar y la forma de exteriorizar fue manifestar que colocar una pancarta del 8 de marzo es “hacer política partidaria en el club”.

⁹ Expresión utilizada por Sergio Puglia, figura mediática de la televisión uruguaya, para desacreditar el lugar en el que se construyó el Antel Arena, en el barrio Villa Española.

¹⁰ El 8 de marzo se celebra el Día Internacional de la Mujer, un día para luchar por la igualdad, la participación y el empoderamiento de la mujer en todos los ámbitos de la sociedad. El 25 de noviembre se conmemora el día internacional de la eliminación de la violencia contra las mujeres

La expansión de Cultura de Barrio:

Con el correr del tiempo y dada la difusión pública que adquirió Cultura de Barrio, diversos colectivos se acercaron a conocer la experiencia con la intención de reproducir el modelo. Uno de ellos fue un colectivo del club Fénix, quienes se comunicaron con Santiago López para transmitir las ganas de generar un espacio autogestionado y cultural. Este grupo de hinchas organizados no prosperó. Se organizó para generar actividades acompañadas por Cultura de Barrio, pero debido a diversas problemáticas internas con el club, no se pudo desarrollar.

También se encuentra el caso del Club de Bochas Güemes, club del barrio que por falta de participación había cerrado sus puertas varios años atrás. Cuando el colectivo Cultura de Barrio se vio obligado a renunciar al Club Villa Española, algunos vecinos que participaban de las actividades sociales y culturales comienzan a organizarse y actualmente forman parte de la directiva del Club de Bochas Güemes. Es interesante observar que mientras hay un discurso de no participación, clubes de barrio de forma organizada generan lo contrario. En conversación con uno de los integrantes del club Güemes, refiere que el club es del año 60 y que luego de una década cerrado, a partir de un modelo de autogestión y organización popular logró una amplia convocatoria. Cabe destacar que este club se encuentra a 800 m de la sede del Club Social y Deportivo Villa Española.

Otro caso es el club Fraternidad, ubicado a unas 15 cuadras de la sede del Club Social y Deportivo Villa Española. Desde el 2021 desarrolla diversas actividades culturales para el barrio y una vez al mes un espectáculo artístico con las características de lo realizado por Cultura de Barrio dentro de la sede. Donde lo que prima es la autogestión, la participación, que el barrio se vincule ya sea desde el disfrute o que tenga la posibilidad de ser partícipe en alguna de las instancias de organización. La gestión es llevada adelante por un colectivo joven con gran participación en los eventos de la sede del club. El primer acuerdo con el club Fraternidad fue por los días de evento. La cantina Sócrates abría los días viernes y Fraternidad los días sábados. Por otro lado, el tema de los precios, se buscaba que sean económicos y de calidad, donde se asegure un lugar acogedor tanto para el público como para los artistas. Desde el Club Villa Española se le brindó apoyo en la logística, el nexos con los artistas, el sonido y el acompañamiento en el primer evento. Pero siempre potenciando las características del Club Fraternidad. La forma de gestión también toma aspectos de la

identidad colectiva del barrio. A modo de ejemplo, el club Fraternidad a nivel deportivo no compite profesionalmente en ninguna disciplina, y su público es de mayor edad.

Santiago López manifiesta que entendía muy importante trascender el Club Social y Deportivo Villa Española y generar una red cultural. Se puede apreciar como Cultura de Barrio de una forma directa y en otras indirecta se ramificó, logró trascender la gestión de un club y trascender lo meramente artístico. Logró, de forma autogestionada, con la participación de vecinos y vecinas, gestionar un club de fútbol profesional. Un club de puertas abiertas, donde prima la horizontalidad, la inclusión y el trabajo colectivo.

Los conflictos y el abrupto final:

El Crecimiento en la participación también tuvo su contracara en el freno al movimiento popular y autogestionado que se desarrolló. El crecimiento del club y la participación favoreció que surgieran presiones de éxito a nivel deportivo. Además, actores ajenos al colectivo ven una oportunidad de ocupar el club, un lugar en donde llevar adelante sus intereses personales por encima de Cultura de Barrio, y encuentran en quienes no se sienten a gusto con los cambios acontecidos en la gestión una base de apoyo para sus propósitos.

En el 2021 el Club Social y Deportivo Villa Española juega en primera división. Ese año se generaron conflictos con parte de los simpatizantes del club. La disconformidad se debía a los malos resultados obtenidos durante toda la campaña, en las contrataciones de los futbolistas, y por posturas del club en relación a luchas sociales. Los resultados deportivos, sirvieron como excusa para generar episodios de violencia, insultos y amenazas a jugadores. El club, durante su participación en el 2021 en la primera división del campeonato uruguayo solo ganó dos partidos, llevándolo al descenso. Esta fue una de las peores campañas a nivel futbolístico del club en primera división.

Los logros deportivos no se dieron. El principal motivo fue económico, el club no accede a contrataciones que pueden lograr la conformación de una equipo competitivo. La autogestión y participación rompen con los modelos hegemónicos en la organización del fútbol, pero para primera división no fueron suficientes.

En el club, según cuenta el secretario Omar Cazzare, a todos los jugadores se les abonaba lo mismo, el salario mínimo que es dinero que llegaba desde la AUF. Este salario es para todos los trabajadores, desde jugadores hasta el canchero. Este es otro factor de inquietud con el

modelo. No cualquier jugador, como trabajador que es, venía a trabajar por un salario mínimo en el rubro. Esto se reflejó en la competitividad de primera división. Esta situación llevó a la demanda de algunos hinchas acerca de “traer jugadores de calidad”. El alto costo que implicaría esta decisión dejaría al club muy endeudado.

En la última fecha de la fase regular del campeonato de la segunda división profesional en junio del 2022, se volvieron a presentar conflictos debido a que continuaban los malos resultados futbolísticos. Una mínima parte de los simpatizantes del club esperaron al finalizar el encuentro para amenazar a los jugadores. La particularidad de este enfrentamiento es que estos pocos hinchas son conocidos por quienes vivimos en el barrio, generando un mayor temor a que esto se propague fuera de la cancha. De hecho, una de las amenazas a Santiago López fue “sabemos donde vivís”. Quienes participábamos y habitábamos el club, sabíamos que los resultados son una excusa, y que lo que está en cuestión es el modelo, y los lugares al que los violentos y personas vinculadas a los distintos negocios que transversalizan el fútbol querían ocupar.

El interés de sacar al colectivo Cultura de Barrio los nucleaba, pero fue algo momentáneo. Uno de los hinchas del club, que violentó a Santiago López, en otra oportunidad tuvo actitudes similares con otras directivas, directivas que hoy también están en contra del colectivo. En esta unión que busca sacar a Cultura de Barrio y volver a desembarcar en el club se encuentran diferentes actores, ex directivos (ver anexo 1) que dejaron deudas y balances poco claros, hinchas a los que les interesa solo los resultados futbolísticos, y otros actores que manejan dinero e interés político. Estar en la dirección de un Club de Fútbol habilita al manejo de diversos negocios como pueden ser el dinero de sponsors, contratos de jugadores, votos en la Asociación Uruguaya de Fútbol, entre otros.

Estas críticas, fueron llevadas adelante por algunos referentes con pasado de dirigencia en el club. En las últimas dos asambleas se suscitaron episodios con fuertes amenazas a la comisión directiva. Desde la directiva se buscaron alternativas para descomprimir estos episodios. Fue así que la primera asamblea a principios del 2022 tuvo que realizarse en un lugar ajeno a la sede para intentar disminuir los riesgos a la integridad física de directivos. En las asambleas, se apreciaba como la voz de algunos era legitimada por los violentos, quienes accedían a lugares de poder. Quienes generaban amenazas, tanto en asambleas como en las distintas canchas, estaban acompañados de ex dirigentes del club, y otros con vinculación en el negocio del fútbol.

El colectivo Cultura de Barrio contaba con un gran apoyo, pero los instrumentos de la violencia fueron más eficaces. Estas acciones violentas no se dieron al azar, fueron pensadas

estratégicamente con un objetivo específico que era la salida de la directiva. Simpatizantes del club que utilizaban la violencia sistemáticamente no solo contaban con el apoyo de allegados al club que conocían los movimientos, sino con el propio Estado. Tanto es así, que generaron una denuncia (de la que luego no se constataron irregularidades) y rápidamente, sin avisos previos el club fue intervenido por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC). La violencia fue incrementando, amenazas a los directivos, así como también a distintos hinchas vinculados a la directiva.

En lo personal, fui víctima de estas acciones violentas, que la noche del partido disputado el 22 de junio del 2022, cuando en horas de la madrugada recibí amenazas en mi domicilio con la premisa “dejen de hacer política con el club”. Ese día, al culminar el encuentro en el que el Club Social y Deportivo Villa Española cayó por 3 tantos contra 2 contra Racing Club, los jugadores no se pudieron retirar del campo de juego debido a las distintas amenazas donde tuvo que intervenir la policía.

Esto es algo que el fútbol nos tiene acostumbrados, la violencia enmarcada en amenazas y agresiones a jugadores, técnicos, árbitros lo cual repercute en que como máximo se suspenda por una fecha el campeonato. Luego sigue como que nada hubiera pasado. Santiago López, refiere que el jugador de fútbol es un trabajador que se acostumbra a los insultos y las amenazas.

La dimensión del conflicto instalado llevó a que el colectivo decidiera alejarse. Con el club intervenido por el MEC se llamaron a elecciones y conformaron una nueva directiva integrada por quienes denunciaron las presuntas irregularidades. En el plano deportivo, tampoco tuvieron suerte, y el club descendió.

A modo de síntesis, Cultura de Barrio comenzó en el Club Social y Deportivo Villa Española en el año 2016, un colectivo gestado por dos futbolistas que rompen con el molde de lo que conocemos de la profesión. El colectivo intentó generar desde la sede del Club Social y Deportivo Villa Española un lugar en el barrio para el barrio. Fue a través de un espacio cuidado, con diversas actividades de calidad. Cultura de Barrio trascendió la sede, como una marca del club y llevó a reproducirse en zonas aledañas. Llegaba a la cancha, con camisetas con ediciones especiales que visualizaban diversas luchas sociales, como por ejemplo, el trabajo del colectivo de familiares víctimas del terrorismo de Estado o la reivindicación de la marcha por la diversidad. Se colocó una huerta en el estadio, la cual entregaba un cajón de plantines a cada cuadro rival antes de cada partido y los vestuarios con una biblioteca. Se desarrollaron talleres de masculinidades y género para el plantel. Se colocaron juegos de

madera para que puedan disfrutar niños y niñas que concurren a los partidos, así como también la escuela vecina al Estadio Obdulio Varela. Pero en 2022 este colectivo es obligado a alejarse del club y continuar por otros rumbos.

La salida obligada de Cultura de Barrio de la dirección del club le dejó la vía libre para que quienes ya habían ocupado el lugar y dejado a la institución con grandes deudas, vuelvan a asumir los cargos.

Hoy en día, el barrio además está intervenido por la policía, donde continuamente es tema en las crónicas policiales de los distintos informativos, disparos, robos y una creciente lucha entre los narcotraficantes de la zona por quedarse con el territorio. Estas no son situaciones nuevas, pero en este momento no se cuenta con un punto claro de militancia y participación donde se procesen discusiones y propuestas para afrontar la violencia creciente, un espacio de referencia que muestre otras formas posibles de habitar el barrio. La sede permanece cerrada, o con eventos para algunas pocas personas del barrio. La huerta del Obdulio Varela no existe más, y la comisión de género tuvo que buscar otro lugar de reunión.

Reflexiones Finales:

Cultura de Barrio generó cambios sustanciales en el club, el barrio Villa Española y en quienes fuimos parte. Se dio un proceso contrahegemónico de lo que es un club deportivo, donde lo que primó fueron los resultados sociales y no los deportivos. El barrio se favoreció con un club de puertas abiertas y no solo para ciertos sectores vinculados al fútbol. Lo que se vio reflejado en el aumento del padrón de socios y en el reconocimiento público que tuvo.

A través de las diversas comisiones y de un trabajo en red se logró resaltar diversas dimensiones de importancia para la vida de las personas: un lugar de participación, de expresión, la cultura popular y la identidad colectiva. Tal como se mencionó anteriormente, el modelo trascendió al club, y sirvió para promover otros espacios de participación popular con características propias. Entiendo que esto fue vital para que la propuesta prosperara, así como también es fundamental para que tenga sentido. Cultura de Barrio es una forma de ver y vivir la cultura, de resaltar lo común del barrio y compartirlo. Desde la autogestión y la participación colectiva.

Pero el fútbol, y las formas de gestión en el mundo no tienen las características mencionadas, por lo contrario, se buscan maximizar las ganancias sin importar los costos. El fútbol uruguayo no es ajeno a lo que pasa en el mundo, donde cada vez son

más las sociedades anónimas que llegan a la gestión de los clubes. Sobre todo en los clubes en desarrollo, los llamados “cuadros chicos”. Esto se debe a que son más fáciles de abordar ya que en general no cuentan con una gran participación por detrás de lo deportivo. Además, dentro de Villa Española se encuentran vecinos a favor de los modelos de mercantilización del fútbol. Estos vecinos y vecinas allegados al club no perciben ningún tipo de ganancias del mismo. Lo que demandan es la reproducción de un modelo hegemónico, el cual es abordado y reproducido por todos los medios de comunicación que muestran una sola forma de ver el fútbol, desde una postura patriarcal y capitalista. Un sistema que busca acaparar todas las aristas, todas las dimensiones de la cotidianidad de las personas.

Cultura de Barrio promovió una deconstrucción en las formas tradicionales de ver el fútbol, generando cambios en el entorno y en quienes formamos parte del mismo. Se logró que un colectivo de vecinos, vecinas y allegados se organicen, y a través de la autogestión y la participación popular, gestionen un club de fútbol profesional.

Demostrando que hay otras formas de ver y sentir el fútbol.

Bibliografía:

- Archila Neira, M. (2003). *Idas y Venidas Vueltas y Revueltas. Protestas Sociales en Colombia, 1958-1990*. Colombia: ICANH-CINEP.
- Ayllón, M. (2001). La práctica como fuente de conocimiento: una propuesta operativa para sistematizar experiencias en Trabajo Social. En *XVII Seminario Latinoamericano de escuelas de Trabajo Social*. Ponencia de congreso. ALAETS-CELATS, Lima.
- Baráibar, X. (2009). *Tan cerca, tan lejos. Acerca de la relevancia por defecto de la dimensión territorial*. Fronteras
- Bentancot Méndez, M., Delgado Rivero, M., Foderé Carbajal, M. *Viabilidad de los clubes de fútbol en el Uruguay*. Tesis de grado. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, 2009.
- Brown, J., (2006). Reseña de "La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción" de Mabel Thwaites Rey. POLIS, Revista Latinoamericana, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551423>
- Casartelli Serra, B. (2021) *Fútbol infantil y capital social en Uruguay* [<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/29356>] Tesis de maestría. Montevideo: Udelar. FCS, 2021
- Corragio, J. (1989) Presentación en el Plenario de Trabajo Social, sobre *Democracia, derechos humanos y participación popular*, realizado en Quito,.
- Di Pego, A. (2006). *Poder, violencia y revolución en los escritos de Hannah Ardent*. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-5795200600030006&lng=es&tlng=es.
- del Río Boullón, O. E., Fernández Naranjo, R., & Calderón Suárez, O. (2017). *La cultura popular tradicional como elemento esencial para la formación de la identidad patrimonial en el contexto del preuniversitario*. Revista Boletín Redipe <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/357>
- Heller, A. (1972): *O cotidiano e a história*. Paz e Terra.
- Jara, O. (1998) *Sistematización de experiencias. Búsquedas recientes. Aportes. Dimensión Educativa* .
- L. Agustin (2017) *Cultura de barrio, fútbol y arte una misma camiseta* https://www.youtube.com/results?search_query=agustin+lucas+charla+tedx

- Magri, A. (2014): *Los barrios populares y el desarrollo de la ciudad: Montevideo y su área Metropolitana*. América Latina Hoy, <http://dx.doi.org/10.14201/alh20146895118> .
- Mallardi. M y González M. *La intervención profesional como unidad de análisis. Implicaciones de la sistematización como elemento estratégico del Trabajo Social*. Bs. As. 2019. En: *Aportes al debate de los procesos de intervención profesional del Trabajo Social*.. Massa L y Mallardi M (Coord.)
- Mercado Maldonado, A., y Hernández Oliva, A. V. (2010). *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. *Convergencia*, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200010&lng=es&tlng=es.
- Moreira, V. (2018). *Fútbol, modelos jurídicos y mercado: el dilema de los clubes en Sudamérica*. *Revista Crítica de Ciências Sociais* <https://doi.org/10.4000/rccs.7327>
- Muñoz, Sebastián Durán Gonzales (2015), *Sociedades anónimas deportivas: el caso del fútbol social*. Tesis de Licenciatura en Periodismo presentada en la Escuela de Periodismo, Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile, Santiago de Chile <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/139656>
- Paolillo, J. (2015) *La autogestión y su significado*. Tesis de grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Uruguay.
- Parra, R (2009). *El Club Sporting. Organización social en San Vicente de Chucurí*. *Revista de Historia Regional y Local*, http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-132X2009000100005&lng=en&tlng=es.
- Restrepo D (2001). *Participación Social: Relaciones Estado-Sociedad Civil*. Rev. salud pública.
- Rocco, B. (2018) “*Sean los infelices... ¿los más privilegiados? Acerca de los procesos de segregación en Montevideo y área metropolitana (1996-2011)*”. Tesis Maestría en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Uruguay.
- Ruiz Botero, L. (2001). *La sistematización de prácticas*. Recuperado de: www.oei.es/historico/equidad/liceo.PDF
- Sautu, R. (2005). *Todo es Teoría: objetivos y métodos de investigación*.
- Simmel, G. (1977). *El cruce de los círculos sociales*. Alianza.
- Schuttenberg, M. (2007). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática*

TV Ciudad. (8 de septiembre de 2021). Mirá Montevideo - *Huerta comunitaria Estadio Obdulio Varela en Villa Española*.
<https://www.youtube.com/watch?v=fD10hD2XnwI&t=55s>

Uruguay (2001, enero 25) Ley N° 17292 recuperado de
<https://www.impo.com.uy/bases/leyes/17292-2001>

Fuentes documentales :

Villa Española. (2021). Centro cultural villa española. <https://villaespanola.com.uy/>
<https://www.efdeportes.com/efd10/galeano2.htm>

Municipio D. (7 de mayo de 2018). Cultura de barrio.
<https://municipiod.montevideo.gub.uy/cultura-de-barrio#:~:text=Nosotros>

Anexos:

anexo 1

1 de 1



Montevideo, 30 de junio de 2022.

A SOCIAS Y SOCIOS, HINCHAS Y SIMPATIZANTES DE VILLA ESPAÑOLA; A LA OPINIÓN PÚBLICA:

Como es de público conocimiento, el Club se encuentra en una coyuntura que implica una intervención resuelta por el Ministerio de Educación y Cultura con desplazamiento de autoridades, y un clima de extrema violencia que se ha visto potenciado luego de dicha resolución.

El clima de violencia no es nuevo, es sistemático, incluyendo amenazas de muerte y agresiones físicas que se incrementaron el pasado domingo en el Parque Palermo -con ocasión del partido entre Villa Española y Racing- y en los días subsiguientes, por personas vinculadas al club y ajenas al club. Los hechos de violencia han estado dirigidos específicamente a dirigentes, jugadores y funcionarios, afectando a la masa social, hinchas, simpatizantes, familiares, colaboradores, colaboradoras y colectivos que construyen el proyecto Villa Española - Cultura de Barrio.

Estas formas recurrentes refieren a un método violento conocido que aplica el poder en el fútbol. Lo que se esgrime como razones, llámese las manifestaciones políticas o las supuestas irregularidades estatutarias, no son más que excusas que ocultan otros intereses. El objetivo de los denunciadores y de los violentos siempre estuvo claro: remover esta directiva por las buenas o por las malas y ser funcionales a ese poder y a esos intereses.

La situación es insostenible. A consecuencia de estos hechos de extrema violencia, en el día de hoy ha decidido abandonar la práctica profesional, el futbolista Santiago "Bigote" López, uno de los goleadores históricos del club, referente fuera y dentro de la cancha. Por los mismos motivos, los integrantes de la directiva y los funcionarios del club afines al proyecto presentarán renuncia en los próximos días. Nuestro lenguaje no es el de la violencia y el miedo, eso es lo opuesto al club que hemos construido. Hoy lo que se impone es la violencia, por eso decimos que no nos vamos, nos van.

Supimos asumir la responsabilidad de dirigir el club desde inicios del 2018, inmerso en infinidad de deudas generadas desde el año 1998, salarios atrasados, reclamos, sin balance económico y al borde de no poder competir. Al día de hoy se saldaron millones de pesos anteriores a nuestra gestión, incluyendo los adelantos de los derechos televisivos. El club tiene una economía saneada para el funcionamiento cotidiano, balances presentados y auditados, importantes mejoras a nivel de infraestructura y un padrón social que ha crecido sustancialmente. En lo deportivo, en lo social y en lo cultural está todo dicho; un club de puertas abiertas, autogestionado, autosustentable, solidario, inclusivo, transparente, horizontal y de barrio.

En el club intervinieron el MEC y la violencia. Al primero respondimos con voluntad democrática y autocrítica, a la segunda respondemos condenándola y apartándonos de esas lógicas, que son las que precisamente queremos erradicar del deporte y del barrio.

Con dolor, impotencia e indignación, pero también con orgullo y la frente en alto, abrazamos y agradecemos profundamente a todos y todas quienes participaron de una u otra manera haciendo que este Villa Española sea posible.

Hoy me declaro al Villa con amor.

Villa Española - Cultura de Barrio



ASOCIACIÓN URUGUAYA DE FÚTBOL

11/03/22
02:40:57 PM

Listado de Reclamos al 11/03/2022

Club : VILLA ESPANOLA
 Categoría : Jugadores y D.T.
 Tipo : Todos
 Nombre :

Fecha	Nº	Tipo	Nombre	Mon	Importe	Saldo	Contad
						0.00	
						0.00	
						0.00	